

LA CULTURA DIGITAL Y SU RELACIÓN CON LA FORMACIÓN DOCENTE UNIVERSITARIA

DIGITAL CULTURE AND ITS RELATIONSHIP WITH UNIVERSITY TEACHER TRAINING

Montezuma Gerle, María Julia*
Universidad Yacambu
Venezuela

Resumen

El propósito fundamental del presente ensayo se trata de describir la cultura digital y su relación con la formación docente universitaria. La metodología se enmarca en un estudio documental, sustentado en las perspectivas de autores relevantes en el ámbito de la educación y el cambio de paradigma ante la cultura digital actual. Se fundamenta en el contexto educativo actual, ante lo que enfrenta un desafío crucial, al integrar las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en sus prácticas pedagógicas. Este ensayo explora la relación entre la cultura digital y la formación docente, destacando la importancia de que los profesores universitarios desarrollen competencias digitales sólidas para aprovechar al máximo las oportunidades que ofrecen las TIC en el ámbito educativo. Se analizarán los beneficios de la integración de las TIC en la enseñanza universitaria, así como los desafíos que enfrentan los docentes en este proceso. Enfatizando las posibles estrategias para fomentar el desarrollo de una cultura digital en las instituciones de educación superior.

Palabras clave: Cultura Digital, Formación, Docente Universitario.

Abstract

The main purpose of this essay is to describe digital culture and its relationship with university teacher training. The methodology is based on a documentary study, supported by the perspectives of relevant authors in the field of education and the paradigm shift in the face of today's digital culture. It is based on the current educational context, which faces a crucial challenge in integrating information and communication technologies (ICT) into its pedagogical practices. This essay explores the relationship between digital culture and teacher training, highlighting the importance of university professors developing solid digital skills to make the most of the opportunities offered by ICT in the educational field. The benefits of integrating ICT in university teaching will be analyzed, as well as the challenges faced by teachers in this process. Emphasizing the possible strategies to promote the development of a digital culture in higher education institutions.

Keywords: Digital Culture, Training, University Teacher.

*Licenciada en Psicología. Profesora de Educación Especial Mención Dificultades en el Aprendizaje. Msc. Orientación en Sexología. Doctorado en Ciencias de la Educación. Docente Universitaria de la Universidad Yacambú. Psicólogo Escolar del Colegio Padre Machado AVEC. Correo: montezumamariajulia@gmail.com / ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-6518-6066>

Finalizado: Valera, Marzo-2023 / **Revisado:** Mayo-2023 / **Aceptado:** Octubre-2023

La Cultura Digital y su relación con la Formación Docente Universitaria

La irrupción de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) del siglo XXI, ha transformado radicalmente nuestra sociedad, se caracteriza por la constante adaptación en todos los ámbitos de la vida, incluida la educación. En este contexto, la figura del docente universitario se encuentra ante un nuevo desafío: adaptar sus prácticas pedagógicas a las exigencias de la era digital. Es por ello, que la presente reflexión se centra en analizar la relación entre la cultura digital y la formación docente universitaria, destacando la importancia de que los profesores desarrollen competencias digitales sólidas para aprovechar al máximo las oportunidades que ofrecen las TIC en el ámbito educativo universitario.

En la actualidad se han presentado grandes cambios en la cultura digital en el XXI, los individuos que pertenecen a los siglos pasados han tratado de adaptarse y buscar soluciones a los nuevos problemas que brotan de la tecnología. Para Nóvoa (2015), es posible percibir que pocos han sido los avances desde el Siglo XIX. De esta manera, si el aula del futuro necesita ser diferente, ¿cómo podrán ayudar las tecnologías digitales, a través de artefactos que configuren un nuevo espacio para que sea posible la comunicación horizontal entre docentes y profesores? (p. 18-21). Destacando que, por su lado, Valente (2014), menciona que las Tecnologías Digitales de la Información y de la Comunicación (TDICs) posibilitan un aula que podrá dejar de ser un lugar donde todos se sientan en hileras mirando hacia la pizarra.

A partir de las TDICs está permitido que los estudiantes interactúen y que la clase sea más dinámica; que puedan traer sus experiencias y que el docente utilice otras herramientas, además de la pizarra y de los libros, haciendo que los estudiantes se sientan más libres para interactuar y aprender no sólo con la formación del docente, sino también con

sus compañeros y a través de investigaciones e interacciones entre lo real y lo virtual. Surge entonces un nuevo espacio geográfico, con la influencia de la metodología y de la visión que tiene el docente del proceso en esa nueva dinámica paradigmática.

Es necesario asociar la cultura digital con la formación del docente universitario, puesto que se considera que el profesional de la educación está anclado a su proceso formativo, en el que se construye la intencionalidad de la profesión. Según lo antes mencionado, dar lugar a la formación, Cunha (2013), describe que esas cuestiones están asociadas al espacio de una geografía social en la que están presentes los valores de la formación en nivel académico y en nivel de la comunidad, del entorno en el que ocurre la formación. Considerando la existencia de una vertiente académica y otra vertiente social que hacen parte de los aspectos relacionados con lo que se entiende que sea la formación y la cultura digital. La cultura digital, según (Prensky, 2001, pp.1-6), se refiere a las competencias y actitudes necesarias para vivir y trabajar en un entorno digital. En el ámbito educativo, la cultura digital del docente implica la capacidad de integrar las TIC en sus prácticas pedagógicas de manera significativa y eficaz.

Como señala (Selwyn, 2007, pp. 283-303), la tecnología no es un mero instrumento, sino un medio que moldea y es moldeado por las prácticas sociales y culturales. Teniendo en cuenta, que la cultura digital se define como el conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que permiten a las personas utilizar las tecnologías digitales de manera efectiva y significativa. Desde el ámbito educativo, implica la capacidad de los docentes para integrar las TIC en cada una de sus prácticas pedagógicas, diseñando experiencias de aprendizaje innovadoras y personalizadas.

La relación entre la cultura digital y la formación docente universitaria es compleja y multifacética. Por un lado, la formación inicial y continua de los docentes

debe equiparlos con las herramientas y conocimientos necesarios para aprovechar al máximo las potencialidades de las TIC. Como señalan (Dussel y Finocchiaro 2012), la formación docente debe ir más allá de la simple capacitación en el uso de herramientas tecnológicas, y debe centrarse en el desarrollo de un pensamiento crítico y reflexivo sobre el papel de las TIC en la enseñanza y el aprendizaje. Por otro lado, la cultura digital también influye en las expectativas y demandas de los estudiantes, quienes han crecido inmersos en un entorno digital y esperan que sus profesores utilicen las tecnologías de manera innovadora y pertinente.

En este sentido, la integración de las TIC en la enseñanza universitaria ofrece numerosas ventajas, como la personalización del aprendizaje, la promoción de la colaboración y la comunicación, y el acceso a una amplia variedad de recursos educativos. Sin embargo, también plantea desafíos, como la brecha digital, la falta de formación docente y la necesidad de adaptar los currículos y las evaluaciones. Ahora bien, la integración de las tecnologías educativas es tratada por (Torres, 2012, pp. 39-48), quien plantea cuatro niveles de integración que vinculan el conocimiento y uso de las TIC por parte de los docentes: nivel de reintegración, nivel de integración básica, nivel de integración media, nivel de integración avanzada que se evidencian en los niveles manejados por otros autores (Jaramillo, Castañeda & Pimienta, 2009, pp. 159-179).

De este modo, se considera el auge de la integración de las tecnologías educativas desde el nivel de reintegración, lo que refiere a un primer acercamiento en el uso de las TIC donde el docente aplica teorías constructivistas en el proceso de aprendizaje, realiza prácticas escolares, maneja herramientas comunicativas, aplica el desarrollo de bases de datos en ejercicios con los estudiantes. Es por ello, que los niveles de integración del tic permiten al docente evaluar en cuál de

ellos está y a cuál puede avanzar. Según lo mencionado, se presenta los siguientes niveles de integración de las tecnologías educativas (Jaramillo, Castañeda & Pimienta, Ob.cit):.

1. *El nivel de integración* el docente realiza búsquedas de información para su clase, utiliza medios mixtos tanto audiovisuales como computacionales, maneja editores de imágenes, videos, utiliza la web para buscar información relacionada con sus temas de clase.

2. *El nivel de integración media* está centrado en acciones del docente relacionadas con la utilización de sitios web para ver aplicaciones educativas, realiza páginas de edición de contenidos con sus recursos personales, utiliza recursos tecnológicos reemplazando los manuales, elabora cursos virtuales, interactúa con sus estudiantes a través de las redes sociales.

3. *El nivel de integración avanzada* se caracteriza por un trabajo más especializado del docente se evidencia en: diseño de ambientes de aprendizaje, maneja estrategias para el uso de TIC en educación.

Sin embargo, la integración de las TIC en la enseñanza universitaria también plantea desafíos. Muchos docentes carecen de la formación necesaria para utilizar las herramientas digitales de manera efectiva, lo que puede generar resistencia al cambio. Además, la falta de infraestructura tecnológica adecuada y el acceso desigual a las TIC pueden limitar las posibilidades de innovación educativa en algunas instituciones. Para (Villarreal-Villa et.al, 2019, pp. 3-14) indican que la incorporación de herramientas y recursos contemporáneos enfocados en el aprendizaje de los educandos, donde los docentes sean los protagonistas de la innovación pedagógica, se debe incorporar la cultura digital a través de un comportamiento ético y legal en las prácticas profesionales.

Por lo tanto, la formación docente universitaria debe evolucionar para dar respuesta a las demandas de una sociedad

cada vez más digitalizada. Los profesores universitarios deben adquirir competencias digitales que les permitan trascender en la formación informática educativa y también la producción de secuencias aisladas, aunque nuevas secuencias didácticas sean, sin duda, necesarias para empezar a transformar la enseñanza. Es necesario, configurar un nuevo repertorio de prácticas docentes, esto es, un repertorio de acciones posibles, de fundamentaciones, de anticipaciones, sobre qué es posible y deseable hacer con los nuevos medios digitales. (...) lo que se persigue mediante su incorporación a la educación es aprovechar la potencialidad de estas tecnologías para impulsar nuevas formas de aprender y enseñar. (Coll 2011, p. 125). Es importante educar a los docentes en herramientas críticas que les permitan posicionarse en otro lugar que el de la fascinación con la maravilla tecnológica, y que les permitan entender las reglas, jerarquías, inclusiones y exclusiones en las que se fundan estas nuevas colecciones de saberes y esta nueva forma de producir contenidos.

Considerando los nuevos roles del docente universitario, se asientan en la idea de cambiar la transmisión unidireccional del conocimiento por el intercambio horizontal de información, abundante, caótico y desestructurado. Tomando en cuenta, el modelo educativo centrado en el profesor como transmisor de conocimientos estandarizados a una masa de estudiantes (Tapscott, 2009). Los docentes se enfrentan al reto de adquirir unas competencias que les formen para poder ayudar al estudiantado a desarrollar las competencias que necesitan: conocimientos, habilidades y actitudes precisas para alcanzar los objetivos que se exigen desde el propio currículo formal desde las competencias digitales y aprender a aprender, entre otras, para lograr adaptarse a las exigencias de la sociedad actual, y aún más importante si cabe, para poder descubrir sus verdaderas motivaciones, intereses e inquietudes.

Por tanto, el nuevo rol del docente desde su formación conlleva a pasar de un enfoque centrado en el profesor a uno centrado en el estudiante, donde el estudiante participa tanto como el docente o más, y donde la presencia física del estudiante y el profesor no sea un requisito indispensable para que se produzca el aprendizaje. Consciente de que "El aprendizaje del futuro partirá en gran medida de: la experiencia conjunta, el aprendizaje cooperativo, la colaboración en pequeños grupos sin tener en cuenta las coordenadas espaciotemporales". (Khan, 1999).

En definitiva, considero que el docente ante la cultura digital debe mantener una actitud de indagación permanente, fomentar el aprendizaje de competencias, generar entornos de aprendizaje, mantener una continuidad del trabajo individual al trabajo en equipo y favorecer el desarrollo de un espíritu ético. La tecnología y la información por sí solas no guían ni ayudan ni aconsejan al estudiantado; por ello, la labor del docente en la educación digital es hoy más importante que nunca. Para culminar, me parece oportuno resaltar que estos roles no se centran exclusivamente en ningún nivel educativo, si bien es cierto que los conocimientos y las habilidades digitales variarán en función de la etapa educativa en la que el docente desarrolle su labor. Sin duda, el contexto marcará el desempeño que el docente debe adoptar en cada momento.

En conclusión, la cultura digital desempeña un papel fundamental en la formación docente universitaria, considerando que los docentes deben estar capacitados para aprovechar las oportunidades que ofrecen las TIC para mejorar la calidad de la enseñanza y preparar a sus estudiantes para un futuro cada vez más digitalizado. Sin embargo, es necesario superar los desafíos existentes y fomentar el desarrollo de una cultura digital en las instituciones de educación superior. Tomando en cuenta, que a medida que evoluciona y avanza las tecnologías los

sistemas de formación tradicional donde se motiva un aprendizaje pasivo van quedando atrás, y se enriquece y se vuelve más significativa la formación con los futuros entornos de aprendizaje, donde la docencia en la nueva era de la información habrá de ser enfocada a motivar y a potenciar el aprendizaje independiente y autónomo de un adulto, es decir que el docente debe cambiar las líneas principales del rol que desempeña, debe pasar de protagonista a líder y guía, a fin de encaminar la formación a alcanzar sus objetivos y fortalecer el proceso al éxito.

Referencias bibliográficas:

- Cool, C. (2011). *Aprender y enseñar con las TIC: expectativas, realidad, potencialidades en: Los desafíos de las TIC para el cambio educativo*. Colección METAS EDUCATIVAS 2021. OEI y Fundación Santillana.
- Dussel, I., & Finocchiaro, M. (2012). *La escuela del siglo XXI: ¿Hacia una nueva pedagogía?* Buenos Aires: Paidós.
- Jaramillo, P., Castañeda, P. & Pimienta, M. (2009). *Qué hacer con la tecnología en el aula: inventario de uso de las TIC para aprender y enseñar*. Educación y Educadores, 12 (2), 159-179.
- Prensky, M. (2001). *Digital natives, digital immigrants*. On the horizon, 9(5), 1-6.
- Selwyn, N. (2007). *The influence of technology on teaching and learning: A critical perspective*. Education Review, 60(3), 283-303.
- Tapscott, D. (2009). *Grown up digital* (Vol. 361). New York: McGraw-Hill.
- Torres J. (2012). *Incidencia de Moodle en las prácticas pedagógicas en modalidad educativa B-Learning*. Revista de Investigación, Desarrollo e Innovación, 2 (2), 39-48. Recuperado de: http://revistas.uptc.edu.co/index.php/investigacion_uitama/article/view/1315
- Nóvoa, A. (2015). *Nada será como antes*. Revista patio. Porto Alegre. n. 72. p. 18-21 nov/jan.
- Valente, J. A. (2014). *Blended learning e as mudanças no ensino superior: proposta da sala de aula invertida*. Educar em Revista, Curitiba, Brasil, Edição Especial. Ed. UFPR. <https://doi.org/10.1590/0104-4060.38645>
- Villarreal, S, García, J, Hernández, H, & Steffens, E. (2019). *Competencias Docentes y Transformaciones en la Educación en la Era Digital. Formación universitaria*, 12(6), 3-14.